

(Mitologías Antiguas: India 16)

LA BÚSQUEDA DE LA VERJA DEL CIELO

5°

Después de la terrible batalla en las llanuras de Kurukshetrá, Ludistira se hizo rey y gobernó. Él y sus hermanos gobernaron su país con gran sabiduría y justicia durante treinta y cinco años. Pero, entonces, no obstante, los cinco hermanos y la reina Draupadi ya no eran tan jóvenes. Ser rey de un gran país es más bien un trabajo duro, y Ludistira pensó que ya era tiempo que un hombre joven tomara su lugar. Por lo que hizo rey a Pariksit, el nieto de Árjuna y Draupadi, el único descendiente que había sobrevivido a la gran batalla.

Ahora que los hermanos y Draupadi habían dado su poder y responsabilidad, ellos pudieron tener una vida placentera y fácil. Pero ellos deseaban algo más, algo que sólo podía ser encontrado si dejaban tras de sí todo tesoro y sirvientes y comodidad y se iban hacia las montañas del Himalaya. Porque se decía que en algún lugar en las montañas habría un sitio donde se encontraba una puerta que es la entrada al cielo.

Pero también se decía que sólo aquellos que nunca habían sido mentirosos, fatuos, miedosos o poco amables podían encontrar la puerta y pasar a través de ella al cielo. Así, los cinco hermanos y la reina Draupadi abandonaron su espléndido palacio y jardines y muchos sirvientes y partieron a buscar la puerta del cielo.

Viajaron sin equipaje ni provisiones, pero Ludistira llevó su perro con él. Había sido su compañero por muchos años y no quería dejarlo en el palacio.

Las privaciones que ellos sufrieron en el frío y las estériles rocas de los Himalayas fueron muy grandes. El tiempo pasaba y ellos buscaban, deambulando por una y otra parte, pero aún no habían encontrado el lugar secreto de la puerta del cielo. Las dificultades fueron demasiado grandes para la reina Draupadi. Ella no podía seguir adelante y se echó y falleció. Su muerte de Draupadi puso muy triste a los hermanos, pero ellos continuaron con su búsqueda. El más triste de todos era Arjuna, su tristeza lo debilitó. Entonces, un día en que sus piernas no pudieron llevarlo más, cuando se sentó, su corazón dejó de palpar.

Nakula y Sajádeva, los mellizos, que siempre habían hecho casi todo juntos, y que Nunca fueron separados, se volvieron demasiado débiles para continuar y también murieron.

Ahora, sólo Bhimá, Ludistira y el pequeño perro partieron. Pero Bhimá no estaba suficiente fuerte por las terribles privaciones a lo largo de las rocas heladas de los Himalayas, y una mañana Ludistira encontró a su último hermano muerto.

Ludistira se preguntaba como él, que no era el más fuerte, sino el más débil de todos los hermanos podía continuar cuando todos los demás habían muerto antes que él.

Al día siguiente que Ludistira y su perro continuaron el viaje, una puerta que parecía hecha de luz del sol surgió ante él. A la puerta estaba parado el dios Indra que dijo:

—*“Bienvenido, Ludistira, tú eres el único de los hermanos que no tiene faltas. Por ello sólo a ti se le ha permitido encontrar la puerta. ¡Ven y entra a la ciudad celestial de los*

<https://ideaswaldorf.com/tag/cuento/>
<https://ideaswaldorf.com/tag/periodos/>
<https://ideaswaldorf.com/tag/leyenda/>

dioses!” Pero Ludistira respondió:

—“Yo no pasaré por esa puerta sin mis hermanos y Draupadi. Toda la gloria del cielo no significa nada para mí sin ellos”. Entonces Indra sonrió y dijo:

—“Ven Ludistira y encuentra a tus hermanos y a Draupadi en la ciudad celestial, pues ellos llegaron antes que tú”.

Pero como Ludistira se aproximó a la puerta con su perro siguiéndole, Indra dijo:

—“¡Seguro que no pensarás traer a ese perro contigo! Al perro no le será permitido que entre”. Ludistira se volvió y contestó:

—“Este perro me ha sido fiel a mí por muchos años y yo le seré fiel a él. No lo dejaré, y si él no puede entrar conmigo no entraré a la ciudad santa de los dioses”.

Cuando terminó de decir estas palabras, el perro cambió ante sus ojos y se trasmutó en un dios brillante de luz, que dijo:

—“Yo soy el dios de la Justicia y la Imparcialidad. Aun cuando yo apareciera como un perro ante ti has permanecido fiel a mí. Por esta razón tú tendrás mayor honor en la ciudad celestial que cualquier otro hombre”.

Pero los dioses aún tenían una prueba guardada para Ludistira. Cuando él entró en la ciudad celestial donde los dioses moraban en su gloria, no pudo ver ni a sus hermanos ni a Draupadi. Entonces gritó:

—“¿Dónde están ellos?”

De repente desapareció la ciudad de luz y se vio en un lugar de oscuridad, donde voces humanas gritaban en pena. Entre esas voces Ludistira reconoció aquellas de sus hermanos y de Draupadi, y exclamó:

—“Si ustedes, los dioses, han hecho tal cosa, condenando a mis hermanos y a Draupadi a quedarse en la oscuridad y el dolor, entonces yo no deseo estar en la ciudad celestial. ¡Yo me quedaré con mis hermanos y Draupadi!”

Cuando dijo esto, la oscuridad desapareció. Se encontraba de nuevo en la ciudad de la luz y sus hermanos y Draupadi estaban con él.

Y los grandes dioses mismos, Brahma, Visnú y Shiva lo elogiaron como la más fiel y noble de todas las almas humanas en la santa ciudad de los dioses.

Aportación: Colegio Waldorf Lima

Estas historias sobre la Antigua India se encuentran todas juntas en el enlace:

<https://ideaswaldorf.com/antigua-india-c-k/>